Cambios religiosos en la ciudad de Manizales

Análisis metodológico

Oscar López Ramírez
Psicólogo
Magíster Sociología de la Cultura

Se presenta aquí la segunda parte de la investigación sobre "Cambios religiosos en la ciudad de Manizales", cuya primera parte teórica, presentamos en el número anterior. Nuestro interés radica en la búsqueda del sentido de los cambios religiosos, en un grupo de personas adultas, hombres y mujeres que emigraron de la religión católica a grupos de denominación cristiana ortodoxa, evangélica, Pentecostales, Testigos de Jehová y, Vida Universal, residentes desde hace varios años en la ciudad de Manizales.

El marco epistemológico en el que se sustenta es el hermenéutico. La Hermenéutica tal como la define Ricoeur, es el arte de interpretar los sentidos de los símbolos, gestos, acciones o palabras humanas.[1] La interpretación es un trabajo de comprensión del sentido de esas acciones o de los símbolos, que por su multiplicidad de sentidos, se da una necesidad básica de restaurar su sentido básico. El proceso de cambio religioso que analizamos aquí, se presenta como una nueva experiencia con la que los sujetos buscan recuperar el sentido a sus vidas.

Siendo la religión como anota Max Weber, "un tipo de acción comunitaria su comprensión se logra partiendo de las vivencias, representaciones y fines subjetivos, es decir, a partir del sentido".[2] Y esta interpretación del sentido es el campo propio de la Hermenéutica.

---

1 RICOEUR, Paul. FREUD: Una interpretación, México, Siglo XXI, 19 p.

2. WEBER, Max. Economía y Sociedad, México, Fondo de cultura económica.

La interpretación es una estructura intencional de segundo grado, que supone que se ha constituido un primer sentido. Esto hace parte de la dimensión hermenéutica de la existencia, que es interpretarse a sí misma en el mundo y en la historia, así, "la Hermenéutica llega al punto alquímico de encuentro entre el lenguaje y la experiencia vivida". (Ricoeur).

Toda interpretación exige la totalidad de un contexto de sentido, el "mundo". La tarea hermenéutica se puede formular dentro de un triángulo: texto, contexto, pretexto. El texto es el dato. El contexto es la situación en que es acogido y entendido ese dato. El pretexto es la situación socio-político-cultural en la que aparece.

La presente investigación busca estudiar las actitudes y valores asumidos por un grupo de hombres y mujeres de clase media y de educación tecnológica y profesional de Manizales que optaron por un cambio religioso desde el catolicismo como religión de origen, a grupos cristianos en boga. El supuesto básico es que dicho cambio se presentó luego de una crisis de sentido tanto en relación con la vida que llevaban, o a las creencias que hasta entonces habían sido su soporte. Nuestro interés consiste en investigar el significado que tienen para ellos los cambios religiosos, en cuanto estructuran nuevas formas de creer, actuar y vivir.

Nos interesa investigar por qué en nuestro medio, persisten formas religiosas que no sólo coexisten con los procesos modernizadores, sino que son la eclosión de posturas diversas, unas más abiertas y otras férreamente conservadoras, y que han tomado nueva fuerza en nuestros países a la llegada de fin de milenio.

En todos los casos estudiados, el contexto es la vivencia básica de una crisis, sea emocional o intelectual o un suceso de la vida personal o familiar que trastornó el esquema habitual de percepción de la realidad. Dicho cambio se presentó, no tanto por confrontaciones doctrinales de fondo, pues todos ellos son cristianos, sino más bien por divergencias respecto a las prácticas religiosas de los católicos, las que hallaron en discordancia con el mensaje de Jesús. Por eso para ellos el cambio fue de una religiosidad formal, institucional, tradicional, católica y sin sentido, que los llevó a una vida de fracaso, sufrimiento y desesperación. Pasaron así a un modo de creencia nutrida por el conocimiento de la Biblia, lo que les permitió llevar como lo atestiguan todos, una vida más plena. Lo que ocurrió en ellos fue, expresado en términos religiosos, un proceso de "conversión".

El proceso de cambio religioso que analizamos aquí, se presenta como una nueva experiencia con la que los sujetos buscan recuperar el sentido a sus vidas.

Para comprender estos cambios que tomados externamente, no parecen comprensibles para quienes los miran desde fuera y para muchos católicos, sólo serían expresión de resentimiento, inmadurez o superficialidad, debemos partir de la *situación vital* en la que han ocurrido. Cuando se les mira en su concreción vemos que corresponden a circunstancias de tipo personal, familiar, social, histórico y cultural, es decir, una serie de factores multicausales que señalan su inevitable

complejidad y que se relacionan en últimas, con una salvación de tipo trascendente.

En el caso de nuestro trabajo, los sujetos son personas profundamente religiosas, cuya existencia ha estado marcada por la búsqueda de un significado espiritual para sus vidas. Ellos actualizan esa necesidad y la convierten en el eje de sus existencias. Tal como lo indica Leonardo Boff:

> *"Todos los hombres poseen una disposición religiosa; pero no todos hacen de la experiencia religiosa que viven el proyecto fundamental de su vida, del cual y para el cual viven."*

Esta disposición o carisma, los lleva a "sentir más de cerca y profundamente las realidades divinas, la necesidad de apertura religiosa hacia los otros hace de esto el núcleo central y orientador de sus vidas".[3]

Sin embargo, para ellos su religiosidad no es asumida como una imposición o una fatalidad, sino que, en un momento de sus vidas han tomado una decisión, la de optar por una nueva religión sin importar los riesgos, es decir, que dichos cambios tienen consecuencias para ellos y los que lo rodean. Dentro del esquema de un catolicismo tradicional en que el cambio es anatematizado, con penas aún eternas: esta situación aparece como algo decisivo y ellos "se ven llamados a tomar decisiones determinantes para sus ambiciones, o más general, para sus vidas futuras y tienen consecuencias de gran trascendencia para sus personas".

Son varias las preguntas que nos planteamos: ¿Qué factores han incidido para que en la sociedad moderna, tecnificada y secularizada, y en concreto las sociedades enmarcadas en la "modernidad periférica", perviva el interés por la religión?, ¿Qué factores causales y motivacionales influyen en esos cambios, sean personales, ambientales, insatisfacción con el estilo de participación o dirección doctrinal y de respuestas a sus expectativas? ¿Qué estructuras de personalidad y carácter desarrollan estas nuevas ofertas religiosas?. ¿Favorecen la tolerancia y el pluralismo, elementos modernos o perpetúan los tradicionales sentimientos de rechazo e intolerancia de antaño?

INSTRUMENTOS

Se utilizó una entrevista semiestructurada para buscar sus tendencias, en relación con valores y actitudes, y si han existido cambios en relación con su posición religiosa anterior. Fuentes de apoyo serán la grabación de las entrevistas y los registros sobre el número de agrupaciones e iglesias, a partir de los años 90.

CUESTIONARIO DE LA ENTREVISTA

Con esta investigación se busca consultar los motivos por los cuáles cierto número de personas de la ciudad de Manizales ha cambiado de religión. Esta entrevista no tiene interés de tipo proselitista, religioso ni político, sino meramente investigativo. Las respuestas son estrictamente confidenciales.

---

3 BOFF, Leonardo. El destino del hombre y del mundo. Ed CLAR, Bogotá, 1983.

IDENTIFICACIÓN PERSONAL

Edad. Género. Estudios. Orientación de la institución educativa: Religiosa, Laica. Procedencia: Manizales. Caldas. - Otros Departamentos. Tiempo de permanencia en la ciudad.

1. ¿Cuál es la orientación religiosa familiar?: padre, madre. ¿Qué práctica (s) anterior (es) ha tenido?

2. ¿Qué cambios se han dado en la orientación religiosa familiar: padre, madre, hermanos?

3. ¿Cuál es su práctica religiosa actual? ¿Cuánto hace?

4. ¿Cuáles han sido las razones del cambio: Hechos, vivencias e ideas que influyeron más directamente en la toma de decisiones Internas, Externas, Endógenas, Exógenas, Individuales, Sociales?

5. ¿Participa Ud. en alguna (s) de la(s) actividad (es) organizada (s) por su iglesia, además de asistir a los servicios religiosos? ¿De qué actividades u organizaciones se trata? ¿Con qué frecuencia ha participado en ellas durante el último año?

6. ¿Qué tipo de satisfacción de la práctica actual respecto a la anterior (es)?

7. ¿Cuál cree Ud. que sea el sentido papel o función que tienen las religiones para la sociedad o para el mundo?

8. ¿Qué vacíos, fallas u obstáculos percibió en su fe o práctica anterior que le motivaron al cambio?

9. ¿Ha tenido problemas, dificultades, obstáculos en sus relaciones interpersonales? ¿Qué tipo de dificultades? cognitivas: dogmatismos, prejuicios, falta de credibilidad. Prácticas. Cambios en hábitos personales, familiares. Emocionales, pérdidas o ganancia de amigos. Cómo ha resuelto esas dificultades, a través de qué mecanismos ha tratado de resolverlas. Rompimiento, conciliación, acomodación; transige, imposición?

10. ¿A través de qué indicios o hechos, sabe que la creencia actual es la correcta?

11. En el supuesto caso de que todos adoptaran su actual creencia, ¿cuáles serían los aspectos de la vida que cree cambiarían favorablemente?

12. ¿Hasta qué punto su nueva religión constituye una forma de reacción frente a un sistema económico, social, político o religioso que considera opresivo?

LOS SUJETOS

Los sujetos entrevistados son hombres y mujeres, de nivel intelectual social medio y profesional, que presentan un elemento común: haber sido formados en un medio familiar y social impregnado por el catolicismo, al cual renunciaron. A pesar de las dificultades personales y obstáculos ambientales, físicos, psicológicos y espirituales, optaron por un cambio de su religión original hacia uno de los diversos grupos cristianos.

Se entrevistaron 10 personas, seleccionadas al azar, cuyas edades oscilan entre los 25 y los 55 años, quienes viven en Manizales desde hace varios años. Cinco de ellos son casados, una separada, dos de ellos pastores de sus iglesias, uno obispo de su congregación y el resto solteros que pertenecen a un variado campo de actividades, distribuidos así:

Maestría en Diseño Industrial, uno; Lenguas Modernas, uno; Licenciado en Ciencias, uno; Licenciado en Ciencias religiosas, uno; Administrador de Empresas, uno; Técnico en Secretariado, dos - un hombre y una mujer; un estudiante universitario. En total, 3 mujeres y 7 hombres.

Para efecto de organización los codificamos así:

1. Obispo de la Iglesia Católica Ortodoxa, 35 años, hace cuatro años vive en Manizales, estudios de Ciencias Religiosas y de Secretariado Ejecutivo.

2. Pastor de la Iglesia Bautista, 43 años, hace tres años vive en Manizales, casado, Licenciado en Educación Religiosa, estudios de Pedagogía Musical, un hijo.

3. Pastor de la Iglesia Cristiana Nissi, casado, tres hijos 40 años, bachiller, autodidácta.

4. Miembro iglesia Cristiana Nissi, 32 años, soltero, Administrador de Empresas, empresario.

5. Miembro Iglesia Asamblea de Dios, 43 años, separada, dos hijos, Secretaria empresa.

6. Miembro de la Iglesia Asambleas de Dios, mujer, 33 años, soltera, secretaria.

7. Testigo de Jehová, 54 años, casado, dos hijos, con Maestría en Lingüística, profesor universitario.

8. Testigo de Jehová, 29 años, casada sin hijos, Maestría en Diseño Industrial.

9. Miembro Iglesia Universal, 47 años, casado, Licenciado en Ciencias, dos hijos.

10. Miembro Iglesia Pentecostal Unida de Colombia, 25 años, estudiante Ingeniería Civil, 9° semestre, soltero.

EL CONTEXTO

A pesar de que Manizales ha sido una ciudad tradicionalmente católica, desde los años 60 se ha visto la presencia de grupos, en especial Evangélicos, que son una modalidad de iglesia reformada protestante, aunque también han aflorado otros de tipo Pentecostal, Bautista, Mormones, lo mismo que avisos de grupos esotéricos, gnósticos y satánicos. Sin embargo, ha sido en la última década cuando comienzan a germinar iglesias evangélicas que se han convertido en un real reto para las mismas parroquias.

En un principio su presencia era minoritaria y poco exótica, nunca fueron bien mirados. Así por ejemplo, desde esa época, existió un templo evangélico en Chipre, sector tradicional de Manizales, que es la actual Asamblea de Dios, a la cual asisten hoy regularmente al menos 350 fieles, y es por ello una iglesia "madre" lo que ha permitido que se desprendan de ella otras comunidades, entre ellas está la "Iglesia Catedral" con buen número de fieles, y posee ya su propia emisora en FM, igualmente tienen templo en La Enea, Villamaría y Palestina.

Aunque para la mayoría de los católicos la diferencia con los "hermanos separados" no es muy grande, ya que el catolicismo y el protestantismo vienen de un mismo origen, el mensaje de Cristo sin embargo, en los conversos las diferencias son radicales. Así pues, si bien las diferencias no son tan grandes, para el convertido en su subjetividad el cambio es drástico, pues todos ellos consideraron que mientras fueron católicos, hombres y mujeres muy religiosos, la suya era una religiosidad que no impregnaba sus vidas, mientras que ahora sienten que son cristianos renovados.

LAS IGLESIAS

Haremos una breve descripción de las iglesias a las que pertenecen ahora nuestros entrevistados y de sus concepciones básicas.

1. IGLESIA CATÓLICA ORTODOXA

Es esta una iglesia trinitaria, la más afín con la católica. Sus diferencias con Roma no son tanto de doctrina como de disciplina. Se reconocen los mismos sacramentos, aunque hay diferencias en su aplicación, celebran la Misa, y reconocen la Biblia como el Libro Sagrado por excelencia. En el plano administrativo, no reconocen el primado del Papa ni el de los cardenales, obispos y en general las jerarquías propias de la Iglesia Católica Romana, sino las de la Iglesia Ortodoxa de Ucrania.

Sus orígenes se remontan al siglo XI, con el denominado "Cisma" de la Iglesia Católica, por medio del cual los Patriarcados de Jerusalén, Alejandría y Antioquía crearon lo que luego se denominó la "Iglesia Griega" o "Iglesia Cristiana Ortodoxa". Esta denominación funciona hoy como iglesias "autocéfalas". Por ser autónomos, el clero no depende de un solo obispo. Según lo expresa su obispo, "no aceptamos que los sacerdotes dependan de la limosna de los fieles, y por eso deben ser profesionales que deriven su sustento de su propio trabajo".

En su versión moderna sus orígenes se remontan a 1945, cuando por discrepancias con el silencio de Pío XII, respecto a Hitler, un obispo, se separó de Roma y formó su propio grupo, y a pesar de su nombre, son más amplios en relación con la comunidad, a la planificación familiar, y las liturgias familiares que no acepta Roma. También aceptan el bautizo de hijos nacidos fuera del matrimonio que en Manizales no son permitidos. Esta iglesia no tiene aún local propio en Manizales, por lo cual todos los asuntos se manejan en la casa del obispo, Barrio El Bosque, un sector de extracción popular.

Las iglesias ortodoxas acompañaron a las comunidades sirio-libanesas, griegas y eslavas al migrar éstas hacia América Latina.

2. CRISTIANOS EVANGÉLICOS TRINITARIOS

Conforman en Manizales una amplia red de iglesias extendidas por toda la ciudad y van en expansión, pues cada mes, se abren nuevos locales, y así, si a fines del año pasado existían 18 iglesias, hoy han aumentado en número y en afluencia de fieles. Los sujetos entrevistados pertenecen a las iglesias de las Asambleas de Dios, la iglesia cristiana Nissi, y la iglesia Bautista, las cuales se diferencian sólo en su nombre y misión, pero en su doctrina son iguales.

Estas iglesias hacen énfasis en la conversión, que ocurre cundo sienten que Dios se presenta personalmente a ellos. Poseen un espíritu ascético que se adecua a este llamado, para ser instrumentos activos y militantes de la voluntad divina. Esto supone un mesianismo que los hace sentirse en muchos casos "santos" o virtuosos, por lo tanto, separados de muchos de sus prójimos.

Desde el punto de vista sociológico, parecen tomar el carácter de "SECTAS", caracterizadas por su estrecha cohesión y separación con el no-miembro, su adhesión absoluta a sus verdades religiosas, su exclusivismo y su rigorismo moral. La Biblia

es la única fuente de la Revelación Divina y es por ello el libro guía en la vida religiosa, laboral, familiar, social. Se calcula que en Colombia hay más de un millón quinientos mil, y crecen ampliamente.[4]

A América han inmigrado dos tipos de corrientes evangélicas: una de influjo europeo. La iglesia luterana, la anglicana y la reformada: representan el protestantismo clásico y se mueven dentro de la gran tradición protestante.

Otra corriente es la que proviene de Estados Unidos y está en relación con los procesos de producción capitalista con relaciones sociales que resultan del mismo y con aspectos políticos ligados a esto.[5] Su idea básica es que Estados Unidos es el pueblo mesiánico por excelencia. De ahí parte la idea de una "religión civil" que denota la íntima creencia entre valores, símbolos y tradiciones religiosas de los americanos, y con la idea de que los Estados Unidos son los llamados a llevar la libertad a todos los pueblos de la tierra", como anota De Santa Ana, el suyo es un proyecto ecuménico, pero impuesto a los demás y que muestra la vocación imperial de los Estados Unidos. Este contexto es el que les ha imbuido en su ánimo de exportar su religión a Latinoamérica.

2.1. Iglesia Cristiana Nissi, ICN.

Según la expresión de su fundador y pastor, ésta es una iglesia trinitaria, de "sana doctrina", cuya fundación fue, según él mismo, fruto de una revelación en un día de ayuno, y su nombre se impuso de acuerdo a Éxodo 17, en que se narra cómo, estando Israel en guerra con los amalecitas, Moisés levantaba el estandarte que los animaba a luchar. Nissi era la región donde vencieron los israelitas y significa "El Señor es mi estandarte".

Siendo una iglesia de tipo evangélico, sus creencias son las mismas de las afines, o sea, las que llevan a discrepar de Roma y sus principios: la separación de un clero, de la confesión, el rechazo de la Virgen María.

A esta iglesia asisten alrededor de 350 fieles permanentes y su radio de acción es muy amplio, pertenecen a ella profesionales y numerosos jóvenes.

Realiza una serie de actividades, las normales como son el culto semanal y dominical. En semana se realizan actividades para adultos y jóvenes, se enseña además de la doctrina, música y deporte, actividades recreativas, se espera instalar un comedor para pobres, y se está en vías de negociación para ampliar su sede. Han participado además en actividades con otros grupos afines y en congresos internacionales como el Primer Congreso Iberoamericano de la Unidad de Cuerpo de Cristo que se reunió en Cali con asistencia de más de 60.000 participantes. Esta iglesia se halla situada en el Barrio Estrella, en un sector de clase económica alta.

2.2. La Iglesia Bautista, IB.

Es una de las más antiguas en Manizales, desde los 60, cuando vinieron algunos norteamericanos y fundaron una casa, que luego desapareció, hasta hace cuatro años en que ha sido de nuevo

---

4 JARAMILO, JAIME E., trabajo citado.

5 DE SANTA ANA, Julio, Ecumenismo y Liberación. Ed. Paulinas, Madrid, 1987.

organizada. A ella asisten regularmente unos 60 fieles de diversos barrios. Sus orígenes se remontan a Inglaterra en los siglos XVI y XVII. Su nombre es el de ANABAPTISTAS, rechazan el bautismo de los niños y optan por un nuevo bautizo de adultos, de ahí su nombre, re-bautizados.

Es también una iglesia trinitaria y de "sana doctrina". Enfatiza la idea de Jesucristo el Único Salvador y del Espíritu Santo que nos arguye de pecado. No se celebra tanto la pasión de Cristo como su triunfo, por eso no celebran la semana santa sino el Domingo de Pascua. Realizan las acciones de culto semanal y dominical. No aceptan la confesión, pues "Cristo es el Único mediador y ante Él debemos confesar los pecados".

Esta iglesia se halla situada en el Barrio El Bosque, un sector popular.

Los movimientos pentecostales marcan la presencia evangélica en América Latina, y constituyen la expresión del movimiento carismático que viene desde la reforma del siglo XVI, extendidos en principio en Chile y Brasil, y luego a toda América Latina

3. TESTIGOS DE JEHOVÁ. TJ.

Es un grupo que se ha extendido a través de todo el mundo, tuvo sus orígenes modernos en Pensilvania (EE.UU.) con Charles Taze Russell (1852-1916), quien preguntándose sobre la predestinación y el tormento eterno, empezó a estudiar la Biblia y en 1877 a los 25 años dejó un negocio próspero, se dedicó a predicar de tiempo completo. De ahí surgió su periódico que hoy es famoso: ATALAYA. Fundó una sociedad bíblica llamada LA SOCIEDAD DE TRATADOS SOBRE LA TORRE DEL VIGÍA DE SIÓN.

Su anhelo y el de sus seguidores es regresar a los orígenes humildes del cristianismo, un retorno a las verdades bíblicas, rechazando la idea de la Santísima Trinidad, del alma inmortal y el fuego eterno, y la existencia de sacerdotes. Fruto de su estudio fue el interés por las profecías sobre el "fin del mundo" y la "venida de Cristo" (Mt 24, 3). De ahí su idea del gobierno de Cristo como Rey y de una soberanía universal de Jehová que aplastaría a Satanás. Sus ruinosas obras en la tierra (R. 16,20, Apocalipsis, 11, 17-18).

En vez de sacerdotes, tienen "ancianos" que guían a las congregaciones sin recibir salario ni remuneración de acuerdo a 1Tim. 3, 1-7 y Tito 1, 5-9.

Su nombre de "Testigos" se apoya en El Apocalipsis que habla del Testigo Fiel como aparece en Apocalipsis, 1,5. 3,14, etc. Por no ser trinitaria ni evangélica no es considerada por los evangélicos de "sana doctrina".

En Manizales existe desde hace 20 años y tiene congregaciones en varios barrios, su sede principal, se halla en el sector de Fundadores, en el centro de la ciudad.

4. IGLESIA DE LA VIDA UNIVERSAL. IVU.

Movimiento fundado en Alemania, que busca un retorno al cristianismo originario, al considerar que la Iglesia Católica está

ligada a los poderes del mundo. Su idea es que cada cual con la ayuda del CRISTO INTERNO puede descubrir la verdad. "Cristo la llave del portal de la vida". Su idea es que cuando el hombre practique los Diez Mandamientos y Sermón de la Montaña, podrá ser feliz. Según ellos no existe el infierno, sino más bien una ley de causas y efectos y un Dios que perdona; aceptan la reencarnación.

No poseen sede propia, sino un local alquilado donde distribuyen material variado: libros, casettes, etc.

5. IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA DE COLOMBIA

Los movimientos pentecostales marcan la presencia evangélica en América Latina, y constituyen la expresión del movimiento carismático que viene desde la reforma del siglo XVI, extendidos en principio en Chile y Brasil, y luego a toda América Latina.

El elemento más importante es la experiencia que tienen sus fieles del Espíritu Santo y que se expresen especial, en la capacidad de hablar en lenguas o glosolalia como ocurrió con los primeros discípulos en el día de Pentecostés (He. 2 -13).

Otro don muy importante es la curación, pero más importante aún es el tipo de fraternidad entre ellos, acompañada según los mismos, de mucha paz y alegría, lo que la hace muy atrayente para los pobres. Está extendida en nueve iglesias en barrios populares de la ciudad.

El elemento más importante es la experiencia que tienen sus fieles del Espíritu Santo y que se expresen especial, en la capacidad de hablar en lenguas o glosolalia como ocurrió con los primeros discípulos en el día de Pentecostés (He. 2 -13).

EL INSTRUMENTO

El instrumento utilizado para acopiar información es la entrevista, semiestructurada, compuesta por 20 preguntas, a partir de las cuales se buscó comprender los motivos por los cuales cambiaron de denominación religiosa.

En la primera parte se hace la identificación personal y la ubicación sociofamiliar, su posición laboral, como fase previa y luego vienen las preguntas relacionadas con su proceso de conversión.

Sus respuestas corresponden a las interpretaciones que han realizado de sus vivencias religiosas, y en especial a su experiencia de cambio religioso, considerado por todos ellos como fundamental para sus vidas. El cuestionario busca abarcar los elementos básicos para entender su cambio, y van desde la orientación religiosa de la familia, hasta su idea de una utopía cristiana. El lenguaje utilizado por ellos está fuertemente matizado por el conocimiento de la Biblia, y sólo en un caso, de la Iglesia Universal, se utilizan términos distintos como el de la reencarnación o ley de causas y efectos, que no pertenecen al de los otros grupos cristianos y más propios del lenguaje oriental.

Cada uno de ellos parte de una vivencia determinada, sea la muerte de un hijo, la sensación de una vida de fracaso, caótica, desordenada, rutinaria, en suma, marcada por el sufrimiento y la desesperación o por la conciencia de que la

religión católica no les ofrece lo que buscan. El camino para este cambio no fue fácil para la mayoría, pues tuvieron que afrontar dificultades personales, familiares y laborales, pero en ellos existió una confianza basada en la satisfacción de estar en el camino correcto.

Un elemento importante en todos ellos es que lo que ha ocurrido es una escisión tanto en el nivel personal en relación con la vida anterior considerada por ellos como falsa, inconsciente, "tiempo perdido" frente a la de ahora que es la vida verdadera, de plenitud y satisfacción no sentidas antes. Es una ruptura con la creencia católica que consideran rutinaria, formal, tradicional y aún apóstata. Entre ambos momentos se da una época de transición marcada por las dudas, los temores, tanteos y aún retrocesos temporales.

LAS PREGUNTAS

1. Orientación religiosa familiar

Con esta pregunta se indaga sobre el origen de las familias de los entrevistados. En todos los entrevistados se halló que su religión de origen fue la Católica.

De los sujetos entrevistados hallamos que en su gran mayoría pertenecen a la clase media, como se desprende de los campos en que cumplen sus actividades: hay intelectuales, secretarias, docentes, profesionales. Sólo un miembro, perteneciente a la Iglesia pentecostal, es de extracción media baja, de Puerto Tejada, una región marginal, actualmente es universitario.

Esto responde a lo que anota Max Weber,

> *"En occidente la religiosidad congregacional está unida a la pequeña y media burguesía, se relaciona con el proceso de las comunidades de sangre, especialmente el clan. La pequeña burguesía por estar lejos de la naturaleza tiende a una religiosidad ético-racional. La influencia mágica no tiene gran papel, y sus condiciones económicas de existencia son más racionales, representan un carácter accesible al cálculo y al actuar racional".*[6]

En el contexto histórico latinoamericano, sin embargo, por ser una cultura sincrética, en la que existe una confluencia de elementos míticos y religiosos, en especial en las clases populares que le da un peculiar colorido, como se refleja en sus contenidos de fe, en las que se combinan las enseñanzas de la ortodoxia con interpretaciones propias, sus actos culturales revestidos de pompa y entusiasmo.

Además, en la iglesia latinoamericana, la evangelización estuvo íntimamente ligada al proceso de la Conquista, cuando grupos de sacerdotes acompañaron a los conquistadores, unos colocándose a su lado, otros defendiendo a los nativos de las exacciones de los dominadores. Fue el primer proceso de incorporación de los nativos a la fe romana. Con el tiempo, este proceso se convirtió en una adhesión "natural", que surgía por el bautismo de los niños, la prédica y catequesis, con lo cual quedaban automáticamente vinculados a la fe católica. Situación que

---

6 WEBER, Max. Op. cit.

durante mucho tiempo apenas si fue cuestionada.

Además, como en la sociedad latinoamericana el núcleo básico no es el individuo sino la comunidad, el individuo es una abstracción, queda este subordinado a los parámetros sociales, y así no existen casi individuos discrepantes, pues quienes se arriesgan son marginados fácilmente. Todo grupo social establece presiones sociales muy fuertes que refuerzan los conformismos, de modo que la relación entre las personas, sus valores y sus necesidades están determinados por presiones de los participantes. Las relaciones sociales, económicas, sexuales y las religiosas, son determinadas por tradiciones y costumbres, y el individuo no es libre de fijar por sí mismo la mayoría de sus conductas. Como sólo con el surgimiento de la modernidad se puede hablar de individuo en sentido religioso, es este un proceso que apenas está en vías de construcción entre nosotros.

2. Cambios religiosos familiares

Busca correlacionar qué cambios han ocurrido en las familias en relación con la religión, con el fin de indicar su estabilidad o su tendencia al nomadismo religioso. En este aspecto, son aún pocos los casos de conversiones familiares. De lo consultado hallamos que cambió toda la familia, de uno de los entrevistados hacia su denominación. En los otros, sólo uno o dos hermanos. En sólo un caso el paso ha ocurrido hacia otra congregación, los pentecostales.

3. Denominación religiosa actual

Corresponde al grupo religioso al que actualmente pertenecen. Así:

- Iglesia Cristiana Nissi: dos, un pastor y un miembro laico.
- Iglesia Asambleas de Dios: dos mujeres.
- Iglesia Bautista: un Pastor.
- Testigos de Jehová: dos.
- Iglesia Ortodoxa: uno, Obispo.
- Iglesia de la Vida Universal: uno.
- Iglesia Pentecostal: uno.

4. Razones de cambio

Con esta pregunta se busca indagar las vivencias, hechos significativos o ideas que influyeron directamente en su decisión de cambiar de religión, endógenas, exógenas, individuales o sociales.

Podemos sintetizar los elementos básicos de esta pregunta en las siguientes categorías:

4.1. A nivel pastoral

- La Iglesia Ortodoxa es más amplia en relación con la vida comunitaria, y permite liturgias familiares. Los sacerdotes ortodoxos no dependen económicamente de su trabajo religioso.

- Insatisfacción con las actividades pastorales de los sacerdotes. "El Sacerdote no es pastor, es como un dios".

4.2. El nivel social

- Incitación de amigos o familiares para ingresar al grupo o leer la Biblia.

- Debido a la violencia que había en su pueblo, la familia se vio incitada a cambiar de religión.

4.3. El nivel personal

Los motivos que los indujeron al cambio los podemos ordenar así:

- Problemas de droga y alcohol llevaron a crisis permanentes en varios de los entrevistados.
- El suicidio del patrón o la muerte de una hija, de un hermano, incidieron en el cambio religioso.
- Desde pequeña se preguntaba por qué los católicos no actuaban como los discípulos de Jesús.
- El sufrimiento físico y psíquico y el fracaso de médicos, psicólogos y psiquiatras, y diversos grupos religiosos lo llevaron a buscar un grupo que calmara sus angustias.
- El deseo de conocer otras doctrinas distintas a la cristiana.
- Buscó en muchas partes dónde encontrar la verdad.
- Insatisfacción sobre el sentido de la vida.

Característica de las sociedades modernas es el énfasis en el cambio, a ella tampoco han estado ajenas las religiones. Por eso en los entrevistados, en un momento de sus vidas se sintieron compelidos a romper con los esquemas religiosos en los que habían sido educados. En esto influyen factores internos y externos en mutua interrelación; los primeros son factores determinantes, y los segundos operan como desencadenantes, además, de alguna experiencia particular que se convierte en un factor precipitante.

En la actual perspectiva pluralista, las posibilidades de cambio se amplían, y así las múltiples ofertas religiosas permiten desarrollar las opciones requeridas para cada uno, cambio que implica modificaciones y transformaciones en los modos de vivir y pensar; son indispensables si se quiere vivir. Todo ser vivo requiere de cambios, pues son la manifestación de su vitalidad, la cual es proporcional a la posibilidad de cambiar, mucho más en el ser humano.

En todos los casos analizados, la constante es una situación de insatisfacción, expresada en la pregunta por la "Voluntad de Dios" en el caso de la muerte de un pariente o amigo, o en el nomadismo a través de múltiples religiones, la insatisfacción con los ritos católicos, la inquietud por el sentido de la vida o con el propio comportamiento.

Como lo expresó uno de los entrevistados: "lo que influyó fue el suicidio del patrón, que era un hombre muy recto, me conmovió mucho, y me preguntaba si podía existir Dios, hasta que alguien me dijo que existía y que Él me amaba. Yo llevaba una vida perdida, pues era drogadicto, alcohólico, vivía en una crisis permanente y, a través del conocimiento del Señor y de la Biblia, cambié radicalmente".

La búsqueda de orientación fue otro factor decisivo. Así lo afirmó uno de ellos: "Yo busqué en muchas religiones, en el yoga, el catolicismo, el Marxismo, pero no pude hallar satisfacción". Para otro: "el cristianismo no es religión, sino, saber qué hacemos aquí en la tierra, a qué vinimos, en qué estamos y para dónde vamos". En otro caso, fue el influjo de la familia, pero ante el cual no puso oposición. No siempre tiene que darse una situación crítica, pero si una situación velada o abierta de insatisfacción, que obligó a un replanteamiento de su adhesión religiosa.

El influjo materno fue decisivo en otro caso: "Mi paso a la iglesia cristiana fue por

el consejo de mi madre que me inculcó esta creencia. Ella cambió por la violencia que en mi tierra, Marmato, era muy fuerte".

Sin embargo, no podemos aceptar como único criterio la respuesta personal de cada uno sin profundizar en la complejidad de la conducta humana, enraizada en factores inconscientes, los cuales permanecen ocultos a cada sujeto en cuestión, por estar en dependencia de elementos familiares, experiencias personales múltiples, temores, resentimientos, mucho más en la conflictiva personalidad de los colombianos. Tal como lo enseña el psicoanálisis, las conductas humanas están determinadas por factores inconscientes además de los conscientes, de modo que el breve espacio de una entrevista no permite dilucidar estos aspectos, puesto que ameritarían un arduo trabajo psicoanalítico y una intensa labor sociológica. Así, lo que hallamos aquí son interpretaciones personales de una experiencia, y testimonios, o sea que a la simple constatación del hecho se une un valor, y la disposición del testigo a comprometerse sin importar el precio.

A su vez, sería necesario conocer los criterios de las personas que rodean al converso, para verificar sobre los efectos como ha incidido dicho cambio en las relaciones familiares, laborales, ambientales.

Un elemento a tener en cuenta es cómo la ruptura de la tradición que es un factor importante en las sociedades modernas, pesa en las decisiones. Por eso, la pregunta que surge aquí, es si la adopción de creencias y prácticas evangélicas y pentecostales, no corresponderían al proceso de racionalización de las creencias que acompañó a la modernidad europea. Un elemento básico en estas iglesias nuevas es que son evangelizadoras y misioneras. En el plano de la evangelización, presentan tres rasgos importantes:

1- El individualismo, la persona es llamada a realizar una decisión suya y a romper con los lazos de familia y amistad, para unirse a una comunidad voluntarista a partir de decisiones personales independientes.

2- La subjetividad, en la que se replantea en el nivel interno el drama de la salvación.

3- La conversión a partir del deber y la responsabilidad.

En la actual perspectiva pluralista, las posibilidades de cambio se amplían, y así las múltiples ofertas religiosas permiten desarrollar las opciones requeridas para cada uno, cambio que implica modificaciones y transformaciones en los modos de vivir y pensar.

Estos elementos propios del protestantismo, van en oposición a la sociedad tradicional católica, en la cual imperan elementos de adhesión fuerte al grupo sanguíneo y en donde la decisión personal está constreñida por las presiones de la autoridad de los otros significativos, lo que lleva a eludir el deber personal, a una reducción de la culpa y su dispersión en lo social. Igualmente una situación tácita de los dogmas y principios religiosos, máxime cuando éstos vienen avalados por la autoridad del Papa, del Obispo o del sacerdote, figuras que han tenido un peso relevante en el imaginario de nuestras gentes.

Así, fue común en muchas casas de familia, de cierta ascendencia social, poseer un cuadro en el que se exhibía la bendición firmada por el Papa. O las visitas pastorales de los obispos con cierto boato, o la acción del párroco que durante mucho tiempo -y aún en muchas regiones- ha tenido una autoridad indisputada.

Estos elementos han quedado relativizados en la cultura moderna, o han sido sustituidos por la adhesión irrestricta al grupo religioso o al pastor, los cuales se han convertido en factores de identificación y de creación de sentimientos de pertenencia que contrarrestan en parte los factores disociadores de la sociedad secular.

En el caso de los pentecostales, se busca evitar sistemáticamente las "tentaciones del mundo", y así se da un maniqueísmo en que hay dos mundos, el de la iglesia es el del Espíritu, por eso es bueno. El otro, el de la vida cotidiana, está lleno de peligros, y por lo tanto el creyente huye de este mundo. Se desarrolla la llamada por Rubem Alves-ética de la negación: deja de beber, de fumar, de comprar periódicos, de ir a cine, y lo que puede ahorrar es para la iglesia, y sus ahorros le permiten ascender de estatus social. Por eso no se mezclan en política, en problemas sindicales, etc.

5. Obstáculos afrontados debido al cambio

1- Personales: querer hacer su propia voluntad.

2- Familiares: la familia muy tradicional.

2.1."Los primeros enemigos serán los de su propia casa".

2.2. Intento de separación de la esposa.

3- Laborales: tener que renunciar en colegio y universidad.

4- Sociales: rechazo de los amigos.

5- Legales: acciones de tutela.

6- Religiosos: celos pastorales de los sacerdotes católicos.

Si a todo cambio le son concomitantes las dificultades, mucho más es en el caso de lo religioso, y en medios en que la tradición y la intolerancia son especialmente fuertes como ocurre entre nosotros. De ahí los obstáculos directos e indirectos, abiertos o camuflados, prejuicios, que llevan al converso a múltiples comportamientos que van desde el enfrentamiento directo a la búsqueda de recursos jurídicos como ocurrió en dos casos aquí analizados.

Fueron muy variadas las reacciones que se presentaron en sus familias y entre amigos por el cambio de creencia, desde la oposición tajante, como no volver a hablarles, la burla, el sermoneo, o al fin, la resignación o aceptación, en especial cuando se vieron los frutos del cambio en sus vidas. Hubo un caso en que sus propios familiares, decidieron optar por la religión del converso. En otros, hubo cambios de algunos de los parientes, distanciamientos en relación con ciertas prácticas, como la navidad, el día del amor y la amistad, celebraciones que no comparten por ser mundanas y comerciales.

Un caso más drástico fue el del entrevistado que debió renunciar a cátedras en un colegio y en una universidad religiosos, cuando supieron que "estudiaba la Biblia". También en el nivel familiar tuvo dificultades y la esposa

pidió su separación. Como anotaba él mismo: "es difícil tener dos opciones religiosas en una casa. Jesús dijo que al que lo confesara delante de los hombres tendría dificultades. Igual en Mateo se dice que la división más grande que uno sufriría sería en su casa".

Para otro: *"El enemigo es uno mismo. Lo que a uno le sucede es la resonancia interna. Uno debe luchar contra los viejos programas que hay en el alma. Es problema de constancia. Volvernos seres libres, armónicos, cuesta y levanta ampollas. Vivir es estar alertas. En la familia encontré resistencias, pero no eran de fuera sino mías. Yo he venido aceptando mi familia. Ahora la entiendo. La acepto como almas distintas a mí. Que vivan sus cosas, que ellos también encontrarán su camino. Todo es irradiación".*

Otro lo expresó de este modo: *"Inicialmente los tuve, pues mi familia es muy tradicional. A mi hermana, que fue la primera que se convirtió, le tocó muy duro y yo mismo la critiqué. Luego mis padres nos decían que cómo era eso de que nos convirtiéramos; ahora, mi papá me respeta. Además, como dice la Biblia: "Cree en El Señor y serás salvo tú y toda tu casa". Y ahora se han convertido mis hijos y mi hermana".*

En el caso de la iglesia ortodoxa, se planteó esta inquietud: *"Manizales es difícil, muy cerrada. A pesar de que es la misma religión, la Arquidiócesis es muy cerrada, hay mucho celo pastoral. Los sacerdotes cuando ven que uno está en una actividad en una parroquia, son los primeros en sentirse incómodos haciendo comentarios, sea en el púlpito o donde sea, pero con comentarios fuertes. Este ha sido el reto más fuerte".*

Para otro: *"Es bíblico que los primeros enemigos serán los de su propia casa, y así fue: mi madre, mis hermanos; como nunca volví a las fiestas que hacían ellos, se oponían. La oposición fue muchísima, pero al ver el cambio, todo se convirtió en una bendición. Y al ver que Dios me estaba levantando un ministerio poderoso hasta ser pastor, empezaron a venir con sus dificultades y problemas, y con hambre y sed de las cosas de Dios".*

Las dificultades pueden también venir del entorno como ocurrió con el mismo entrevistado: *"en el barrio tuvimos también oposición, los vecinos y el párroco, quienes decían que había entrado el diablo al barrio y nos colocaron una tutela, pero quedó bien para ambas partes y quedamos en paz".*

En el caso del obispo ortodoxo, también se presentó una situación: la de ser tildado de "falso", y tuvo que apelar a documentos y más aún a tutela. Sin embargo todavía existe mucha prevención contra él.

Otro: *"La familia sí rechazó al principio mi cambio, pero no me rechazaron a mí, me decían que no les hablara de religión. Yo al principio era muy fanática, pues como le quitan a uno los velos cuando empieza a encontrar la verdad, se vuelve muy fanática y quiere sentarlas y empieza a dictarles cátedra. Eso generó un rechazo, pero cuando uno se estabiliza adquiere madurez. Ahora mis hermanas me han acogido. El rechazo es porque no comparto la Navidad con ellas".*

Los prejuicios y desconfianza también salieron a flote: "Los cristianos evangélicos no caemos bien aquí, pues aunque quería fundar un colegio, no se pudo por ser evangélico".

6. Las actividades de la congregación

1. Litúrgicas: culto.
2. Solidaridad: compartir mercados con los pobres.
3. Recreativas: deportes, música.
4. Integración: conciertos.
5. Apoyo: pago de diezmos.
6. Proselitistas: difusión del mensaje casa a casa, venta de Biblias, revistas y periódicos.

Toda doctrina busca la integración de teoría y praxis, por eso, es bien sabida la importancia que tiene la participación en actividades de los grupos como factor de compromiso, de cohesión social y grupal, de afirmación identitaria y de fortalecimiento de la doctrina.

Las actividades más comunes realizadas en todos los grupos son: oración comunitaria, culto, participación en actividades pastorales, estudio de la Biblia, difusión del mensaje casa a casa, aunado a actividades deportivas y recreativas en las que una muy amplia sobriedad es la nota dominante, los cánticos son exclusivamente religiosos y los conciertos, sin licor ni cigarrillos ni mucho menos de "pogueos", con lo que buscan confrontarse con las fiestas de los católicos nimbadas, para ellos de un hálito mundano que consideran superado y ahora desechan por considerar pecaminosos. De ahí que haya surgido un gran número de grupos musicales con nombres alusivos a temas bíblicos, y un gran número de cantantes que interpretan música rock, baladas y rancheras cristianas, donde el tema predominante es obviamente religioso.

Los sujetos entrevistados expresan una actitud nueva de compromiso con sus comunidades religiosas, que anotan, es distinta a la que tenían cuando eran católicos, en que sentían un gran divorcio entre sus creencias y su vida práctica, no sólo en sus acciones comunitarias, sino en su propia vida personal.

Un factor importante es el relacionado con lo económico, que como es obvio para el mantenimiento de los grupos. Los entrevistados expresaron que a diferencia de lo que hacían en la Iglesia Católica, pagan el Diezmo en el sentido literal, es decir, el diez por ciento de lo que ganan y recibían, tal como aparece en el Éxodo y que lo hacían con gusto, pues veían retribuir este pago en muchas áreas de su vida.

En estos casos, se presentan las dificultades de la interpretación de tales comportamientos, pues lo que para unos es compromiso, para muchos católicos es fanatismo, que lleva en muchos casos al abandono de sus deberes familiares y laborales. Todo cambio decisivo implica también la ruptura drástica de rutinas que no son bien recibidas por los allegados.

Es un hecho que en los conversos, es más notorio el compromiso, un mayor entusiasmo y dinamismo, propio del carácter misional de sus comunidades, además por su índole de grupos minoritarios, sus actitudes y conductas son más enfáticas, cerradas en sus grupos de referencia y por ello, más agresivas y afirmativas.

7. Vacíos de la religión católica
(según los entrevistados)

El nivel doctrinal:

- La Iglesia Católica no guía a las personas a buscar a Dios.

- La Iglesia Católica no le da a la Biblia la importancia que se merece.
- La religión católica no permite desarrollar la actividad pastoral en lo comunitario.
- El catolicismo enfatiza más el sufrimiento de Cristo que su triunfo.
- La Iglesia Católica no enseña La Palabra de Dios.
- Los Católicos rinden culto a las imágenes, es idólatra.
- El catolicismo posee muchos dogmas que atropellan a la inteligencia.
- El Dios de los católicos es lejano, y no enseñan que Cristo murió por los pecados del mundo.
- Existe una discordancia entre las enseñanzas de la Iglesia y lo que dice la Biblia.
- La Iglesia católica tiene mucho poder, y esto va en contra de lo que ella predica.

El nivel ritual:

- Los ritos católicos son muy fríos y la gente vive como robot.
- La religión Católica estimula el conformismo.
- Se vive de la tradición y la religiosidad.
- Los actos de culto católicos son muy repetitivos e impersonales

El nivel de la vida práctica:

- No hay correspondencia entre lo que aprende uno como católico y lo que La Biblia enseña.
- La religión Católica vive aún en la cristiandad y no el Cristianismo genuino.
- El Catolicismo es muy confuso, pues no enseña a discernir entre el bien y el mal.
- En el Catolicismo las personas no conocen lo que practican.

El nivel social:

- La religión Católica está ligada a los poderes políticos y económicos de este mundo.
- Rechazo al papel de los sacerdotes en la Iglesia, separados de la comunidad.
- El catolicismo es una religión de ritos y tradiciones.
- El catolicismo se ha alejado del cristianismo primitivo.

Esta pregunta fue fundamental para rastrear los factores básicos que incidieron en su cambio, en especial como elemento de justificación de los procesos seguidos frente a la iglesia romana.

Como se puede colegir del número de items, esta pregunta tuvo numerosos elementos que señalan la sensación de inconformidad con la Iglesia Católica, en la cual se combinan elementos válidos, pero también prejuicios heredados, que muchas veces son inconscientes y no pocas veces injustos.

En todos los casos, la constante es una actitud crítica frente a la Iglesia Católica, aunque las razones no sean las mismas, sea por el divorcio entre vida y creencia, porque no les ha permitido ahondar en el conocimiento de la Biblia, que para ellos, excepto los ortodoxos, es esencial, por ser la suya, una religión basada exclusivamente en el Libro y que rechaza por ello el Magisterio de la Iglesia.

Como afirmó un entrevistado: *"A nosotros nos enseñaron que la Biblia era*

un libro cualquiera, que la Palabra de Dios era como un libro de la biblioteca, no que era un manual de cómo llegar a Dios, cómo vivir verdaderamente. Cuando encontré esto, vi que era por otro lado".

Otro afirma: *"No hay correspondencia entre lo que aprendí como católico y lo que la Biblia enseña". "Es necesario, según este, distinguir entre cristiandad y cristianismo genuino. La una es por influjo social como ocurre en los católicos y la otra por un acto personal que es el auténtico cristianismo".*

Un elemento en que son muy críticos es el formalismo de las conductas católicas. Una entrevistada dice: "Yo era católica y muy religiosa, de procesiones y novenas, pero nunca vi cambios. Fueron años perdidos. Nunca nos enseñaron la Biblia en la escuela ni en el colegio. Me enseñaron qué decía el sacerdote o el Papa, pero no Cristo.

Otro afirma: *"Yo creía que la forma de comunicarme con Dios era como había aprendido de la familia". Otra dice: " Me preguntaba desde niña por qué el católico no actuaba como los discípulos del Señor. Antes practicaba la religión católica, celebraba los ritos, me confesaba aunque no me gustaba, tampoco ir a Misa, pues desde el colegio de monjas me obligaban. Mi esposo rezaba novenas, hacía los nueve domingos".*

Para otro: *"Religión es el camino que va del hombre a Dios. Cristianismo es el camino de Dios para llegar al hombre. Nosotros no somos idólatras, somos Cristocéntricos totales, totalmente teocráticos. Obedecemos la Palabra, no sólo la oímos. Además la memorizamos. Mis padres se decían católicos, pero no eran radicales, pues nunca cumplían".*

Otro expresó: *"Sentí insatisfacción con mis creencias anteriores. Roma maneja los hilos de este mundo. La religión católica no fue consecuente con el mensaje de Jesús. Su crimen, negarle a la humanidad lo que Jesús enseñó: la reencarnación y la ley de las causas y los efectos, Los 10 Mandamientos y el Sermón de la montaña."*

"Cuando era católica, creía en Dios pero no lo conocía, era un Dios muerto, totalmente lejano. Uno nunca puede tener a acceso a Él, entonces ¿qué efecto puede producir en uno?. Total, era una tradición, una religiosidad".

"En la iglesia de Roma uno es sacerdote, pero no es pastor. El sacerdote es como un Dios, al que hay que pedirle cita".

"Mi catolicismo era muy confuso. Los dogmas son como un atropello a la inteligencia. Si bien me decía: esto es bueno o esto es malo, yo no llegaba al corazón de tal manera que yo pudiera discernir. Yo veo el catolicismo como unas cosas muy negras, por ejemplo lo de la navidad: Jesús no nació en diciembre, es el solsticio de invierno, además a uno le decían de niña que el Niño Dios le traía algo, eso es una mentira. Y le dicen a uno que no mintamos.

"Desde niño leía las Escrituras, pero no a profundidad como ahora. Por falta de conocimiento, este pueblo se perdió dice la Biblia. Consulté con un obispo y sacerdotes, pero no me aclararon nada. Fui acólito, llevé cruces, monumentos y hasta quise ser cura. Cuando joven busqué ayuda de un obispo, pero un laico me hizo una oración, sentí algo sobrenatural, que no venía de hombres. A mí nunca me ha gustado tragar entero, pues "maldito el que confía en el hombre."

En el sector femenino, la piedad tradicional era el elemento básico y existe divergencia con ella, pues lo que buscaban fue factor decisivo en su cambio. El catolicismo ha sido una religión de cultos, formas exteriores. En especial, la Iglesia Católica latinoamericana, que fue el fruto de la contrarreforma, centrada en esquemas clericales, autoritarios, imbuida de una actitud defensiva frente a la Reforma protestante primero, luego frente a la Modernidad. De ahí que sus contenidos hubieran seguido todos los dictados impuestos por el Concilio de Trento, en que los principios evangélicos fueron sustituidos por recetas contenidas en los catecismos.

En el caso colombiano, el conflicto es aún más grande pues la religión católica ha sido dominante tanto institucionalmente, como en las creencias, y en la medida en que nuestro país se fue acoplando a los imperativos modernizantes, sus respuestas fueron sometidas a cuestionamiento o incluso impugnadas. En la medida en que sus formulaciones se sentían como dogmas impuestos y sus rituales como prácticas sin sentido, ha generado en aquellos creyentes más inquietos, que son los más cultos, desconfianza y un gran desencanto, pues desde la infancia se les había inculcado que el mayor don del ser humano era nacer y morir en la iglesia católica, pues "fuera de ella no hay salvación". Una situación pluralista como la actual no soporta estas pautas y es factor de deserciones crecientes.

Además, la lectura y el estudio de la Biblia, sustento único y guía de los reformados, fue reemplazada entre nosotros por el catecismo del padre Astete, el manual de catequesis básico de nuestros antecesores hasta el Concilio Vaticano II. Aún hoy muchos católicos fuertemente tradicionalistas añoran sus formulismos, sin importarles su simplismo y su dogmatismo.

Aún hoy la Iglesia ha impuesto como guía el Catecismo de la Iglesia Católica, que a pesar de sus novedades no responde a las necesidades actuales, en cuanto que se apoya en una serie de doctrinas, códigos éticos, con lo cual "el seguimiento de Jesucristo sería simplemente la aceptación de una doctrina, la fidelidad a un código moral, la referencia a un texto nocional".[7]

De este modo, la praxis cristiana queda reducida a la aplicación de doctrinas que raras veces responden a las inquietudes que una situación tan cambiante, como la actual, nos plantea en lo económico, político, ecológico... Además, no responde al drama religioso actual, como es el divorcio entre la fe y la vida, y como anota el mismo autor, es frustrante un catecismo que está fuera del círculo hermenéutico que enlaza texto y tradición, contexto y situación, pretexto e interés, todo ello desde los intereses de la vida real.

En el caso de los sujetos entrevistados, han centrado su existencia en el conocimiento, en el manejo y en la "obediencia de La Palabra". Por ser religión de La Palabra, es una característica de los entrevistados la gran recursividad para apoyarse en los textos bíblicos, que les sirven para justificar y sustentar sus argumentos.

Así, cuando responden sobre la necesidad de la fe y su importancia, se apela comúnmente al texto de Mateo: "Si tuvierais fe como un grano de mostaza, grandes cosas haríais". También, el texto

---

7 PARRA, Alberto. "Evangelizar a Colombia desde su nueva realidad". Bogotá. Ed. San Pablo. 1994. p. 65.

de Éxodo 17, sirvió de base para la fundación de una iglesia, o las famosas frases de Cristo de que los primeros enemigos serían los de su propia familia, para indicar que el creyente sufrirá persecución primero por los suyos.

También, cuando se apela a Isaías 61, para señalar un futuro promisorio para Colombia o cuando se indican los logros de la conversión a partir del Salmo uno. Además, cuando se quiere explicar quién gobierna este mundo, se apela a II Corintios, 4,4.

Un elemento común en gran parte de los entrevistados, lo constituyen sus críticas a la Iglesia Católica por su utilización de las imágenes de Cristo, La Virgen y los santos, para ellos es idolatría; la crítica la sustentan en una lectura literalista del texto del Levítico 24, donde dice "no te harás imágenes de Dios y no las adorarás". Ellos las generalizan a todos los santos y a la Virgen, le aplican la idea de adoración, sin distinguir la idea de veneración que es la que aplica la Iglesia católica.

En suma, su crítica se centra en la falta de correspondencia entre lo que la iglesia enseña y lo que ella misma practica, la existencia de una fe que no es vivenciada como tal, el énfasis en dogmas incomprensibles, las fuertes ataduras de la iglesia institucional a los poderes dominantes y la aceptación tácita de situaciones de injusticia y opresión.

8. Evidencias de las creencias

Con esta pregunta se indagó por la seguridad de que estaban en la creencia correcta y cómo podrían convencer a otros de su verdad.

Las respuestas se pueden clasificar en las siguientes:

1. Testimonial: testimonio personal. "Nadie puede convencer a nadie".

2. Doctrinal: Apoyos en citas bíblicas: signos expresos.

3. Racional: Argumentación basada en analogías.

4. Psicológica: la satisfacción del deber cumplido.

Para uno de ellos, *"nadie puede convencer a nadie de nada. Como en un viaje -si no se lo hacen- no lo podemos convencer. El conocimiento está en que cada uno puede experimentarlo por sí mismo y sacar sus propias conclusiones y saber si es cierto o no".*

Otro, fue más enfático apelando a los signos bíblicos: *"Estas son señales para los que creen, echarán demonios, pondrán las manos sobre los enfermos y sanarán. Eso está ocurriendo en nuestra comunidad "*Así él apeló más al elemento de fe y de práctica que a cualquier argumentación racional, a la vez que hacía propaganda a su grupo.

Otro sin embargo, utilizó argumentos más razonados: *"a partir de la enseñanza desde la infancia en que se inculca la idea de Dios, de lo contrario, es difícil creer... no se trata de defender una creencia, sino de llegar al razonamiento con las personas: qué pasa con las células del cuerpo, el código genético y cómo la nueva filosofía habla de una fuerza participativa que es el mismo nombre de Dios".*

Para otro: *"son las conductas propias las que sirven de evidencia, si ven la vida de uno, que es correcta y que en ella reflejo a Cristo, ellos se convencerán. Es lo que ha pasado con muchos drogadictos y criminales".*

Para otro: *"la satisfacción en lo que se está, es el mejor signo de estar en el camino correcto. Además, si hay coherencia entre lo que se predica y practica, se ve que están en la verdad".*

De lo anterior, pensamos que esta pregunta es la más difícil de responder, en especial para el hombre actual, en razón de que nuestra época ha sumado a la duda natural frente a lo sobrenatural, una actitud de desconfianza que Ricoeur llama "voluntad de sospecha, que como es bien sabido, tiene sus profetas en Marx, Nietzsche y Freud, quienes desde cada una de sus disciplinas, despoblaron el universo religioso de muchas de sus pretendidas auto-justificaciones milenarias. Su trabajo fue necesario, al permitir un replanteamiento de muchos de los postulados religiosos que se sostuvieron injustificadamente como dogmas. Este trabajo, sin embargo, requiere ser completado por la "segunda ingenuidad", (Ricoeur), lograda sólo por quien ha superado la "voluntad de sospecha", talante dominante en el hombre actual.[8]

Esta nueva ingenuidad, está muy lejos de la fe de carbonero, con la que durante siglos se educó a las masas y se quiso evitar la reflexión necesaria sobre las doctrinas religiosas.

Se trata entonces de preguntar por la racionalidad de las convicciones religiosas, pues como dice Kant, "una religión que, de forma irreflexiva, declara la guerra a la razón no podrá, a la larga, salir victoriosa".

Los dos extremos que se presentan aquí son los de los fideistas y de los racionalistas a ultranza. Los primeros se encierran en defender la fe a toda costa, actitud difícil de sostener en una cultura que ha asumido la racionalidad como uno de sus soportes básicos. Este es un terreno erizado de dificultades, por ello es conveniente saber discernir, de modo que se busque un maridaje adecuado entre fe y razón.

A partir de la Edad Media, la tensión entre fe y razón ha sido una constante. Por eso han surgido pensadores que se unen a Bertrand Russell cuando afirma que el religioso se mueve por emociones y no por argumentos racionales. Según esto, los enunciados teológicos carecen de poder enunciativo y de ahí que sólo se apoyan en el compromiso o convierten la religiosidad en asuntos de moralidad.

Sin embargo, gran parte de la tradición filosófica y teológica desde los Padres de la Iglesia se ha esforzado en integrar la filosofía y la fe, labor realizada por Agustín, Anselmo, Tomás de Aquino, Kant, Hegel, que no se resignan a reducir la teología a puro sentimiento interior, como querían Lutero, Schleiermacher, Kierkegaard, pues el mero sentimiento no basta para aceptar la realidad religiosa.

De acuerdo con lo anterior, es posible una fe razonable, sólo que dicha racionalidad no puede ser la misma con que se manejan objetos empíricos, pues cada religión posee su peculiar código de racionalidad.

El primer elemento que se plantea es el del significado de las expresiones teológicas, que han surgido de la experiencia religiosa: ¿tienen algún sentido inteligible? Recordemos aquí que como lo enseña Wittgenstein, hay muchas clases de lenguajes y no sólo el de la ciencia. De ahí la necesidad de distinguir entre

---

8 RICOEUR, Paul. Freud: una interpretación de la cultura. México, Sigo XXI, 1978.

"lenguaje" y "discurso", siendo el "discurso" más amplio que el Lenguaje. Así, la situación del discurso es el hogar del lenguaje y sólo podemos juzgarlo con propiedad cuando lo vemos en su hogar.

"Discurso" corresponde a lo que entendían los griegos por LOGOS, y abarca siempre una dimensión personal. Así pues, el discurso tiene lugar en una comunidad de personas. Así pues, en cualquier discusión sobre el significado del lenguaje, debe tenerse en cuenta el contexto del discurso en que se da el lenguaje en cuestión. Siendo el lenguaje el "precipitado" que la situación del discurso tiene, su vida, en esa situación. Separado de ella es algo abstracto e ininteligible. Como anota Heidegger, cuando alguien habla expresa su ser en-el-mundo, se expresa él mismo. Así, la teología, la poesía, la historia, son modos de discurso en que nos aproximamos a los modos diversos de ser del hombre.

El lenguaje religioso parte de una situación especial, la del hombre en su finitud, y su raíz está en ciertas experiencias o estados mentales como la fe, la gracia, el sentimiento de lo sagrado, que abarcan nuestra existencia total, y no pueden expresarse en el lenguaje conceptual, sino en otro indirecto, el analógico, el de los símbolos, rico en connotaciones, y esa riqueza constitutiva la incluye en la clase de los símbolos. Así "salvación" no es algo observable empíricamente sino una experiencia de libertad de la culpa y la finitud. Dios, es el significante principal. Este es el tipo de lenguaje que hallamos en los libros sagrados de los pueblos y nos es más familiar en la Biblia.[9]

En suma, de las respuestas se deriva que en ellos no hay interés en lanzarse en especulaciones filosóficas sobre la verdad de su creencia, y son por ello, respuestas de tipo práctico o fundamentalista. Sin embargo, esto no basta, en especial en un momento de cuando se habla de una "Segunda Ilustración" como la que vivimos, y la crisis de certidumbre que vive la humanidad actual no sólo frente a las concepciones religiosas, sino aún en las mismas científicas.

Además, la actitud imperante en muchos medios científicos ya no es el cientificismo radical del siglo pasado. Más bien y como lo anota Berger, el reto mayor viene de la historia y la sociología que han relativizado todas las afirmaciones. En efecto, la crítica de la tradición desde la ciencia de la historia, abrió el camino al psicologismo y el sociologismo para los que las construcciones mentales son proyecciones de nuestra mente y de nuestras necesidades y deseos humanos como quería Freud, o de la vida social.

De aquí vino el relativismo, quebrando la plausibilidad de las religiones. Sin embargo, como anota el mismo Berger, una relativización extrema es insostenible, y por eso, la relativización debe ser relativizada, entre los dos mundos, el mental y el real, lo que existe es una afinidad entre las estructuras de nuestra mente y de la realidad. Así, proyección y reflexión son dos momentos que ocurren dentro de la misma realidad envolvente.[10]

---

9 MACQUARRIE, John. God-Talk. El análisis del lenguaje y la lógica de la teología. Salamanca, de Sígueme, 1976. p. 95, ss.

10 BERGER, Peter L. Rumor de ángeles, Barcelona, ed Herder,. 1975, p. 80.

9. Relaciones Iglesia-Sociedad

En las respuestas de los entrevistados, una común es el énfasis en que la gran falla de la Iglesia católica es la acomodación a estructuras dominantes, políticas y económicas.

Hallamos respuestas como éstas:

1. La Iglesia católica está ligada a poderes económicos y políticos imperantes.
2. El Papa posee muchos bienes y no comparte con los pobres las riquezas del Vaticano.
3. La iglesia colombiana es privilegiada ante el Estado, lo que coloca en situación desventajosa a los demás grupos cristianos. (Evangélicos).
4. La religión es un sistema teocrático y por eso es neutral frente al gobierno, las elecciones y el poder mundano. (Testigos de Jehová).
5. Todo es interno. (Vida Universal).
6. Todo lo del mundo es malo, igualmente los gobiernos. (Pentecostales).
7. Los gobiernos son permitidos por Dios, pero no apuntan a ninguna solución. Por más buena voluntad que tengan, no pueden cambiar nada, porque es un sistema contra el cual es imposible luchar.

El Cristianismo, de acuerdo con las intenciones de su fundador, expresó en sus comienzos una tensión con lo que Cristo denominó "mundo", que no era otra cosa que las estructuras de poder político y económico a los cuales contraponía su Reino, siendo procesado y muerto por esos mismos poderes.

Así pues, Cristo identificaba a los poderes de este mundo, en cuanto eran dominadores y buscaban siempre oprimir, mientras que Él enviaba a los suyos a servir y no a ser servidos.

Además, como en sus inicios alentó en el cristianismo una intención mesiánica, se presentó como una ruptura con las estructuras de este mundo, tal como se refiere en numerosos apartes del libro fundacional de la iglesia, los Hechos de los Apóstoles.

Sin embargo, como en el primer siglo, las esperanzas de la segunda venida de Cristo quedaron frustradas, la necesidad de acomodación fue más patente, perdiendo el ímpetu revolucionario que la nutrió en sus principios. Además, en su lucha con los poderes judíos y romanos, la iglesia quedó contaminada de ambos, tanto del legalismo judaico como del juridicismo romano que ha convertido a las instituciones eclesiales en copias de los esquemas burocráticos del mundo, obligando a muchos de sus hijos a luchar contra ella. Tal fue el caso de Francisco de Asís, o la separación, como ocurrió con Lutero, que se dice ocurrió al conocer por dentro la burocracia vaticana.

Es el mismo dilema que se está enfrentando en nuestro tiempo entre los partidarios de las reformas propiciadas por el Concilio Vaticano II y los movimientos proféticos de liberación, y las posturas neoconservadoras y restauracionistas en que se han empeñado Juan Pablo II y gran parte de la jerarquía católica.

De aquí que, cuando Constantino le dio un carácter legítimo a la Iglesia, empezó lo que se ha llamado "la cristiandad" que llevó a una acomodación de las jerarquías a los imperativos de los poderes existentes, que ha incidido para que la Iglesia en diversas etapas y momentos justificara todas las fuerzas establecidas,

con lo que rompió con los propósitos liberadores de Jesús y en ocasiones se fue contra ellos, tal como lo ha descrito magistralmente Dostoievski en su famoso relato del Inquisidor de Los Hermanos Karamasov.

De este modo, los anhelos que justificaban el cristianismo, y la esperanza activa que animó a los cristianos de los primeros tiempos; esos anhelos fueron sustituidos por el conformismo y la resignación, al igual que la acomodación frente a las estructuras políticas y económicas del mundo moderno. La iglesia ha estado en contravía y en franca oposición frente a gran parte de las revoluciones científicas, económicas, políticas y culturales del mundo moderno, lo que ha hecho que pierda autoridad y credibilidad frente a los sectores intelectuales y científicos, y un sector muy valioso de sus creyentes.

En este contexto se entiende el esfuerzo de Teilhard de Chardin por superar lo que él ha llamado el cisma entre fe y razón.

De ahí la famosa declaración antimoderna de Pío X, que obligaba a los clérigos a abjurar de toda intención modernizante y que dejó a la iglesia fuera de los procesos modernizadores, que recuperó a medias sólo hasta el Concilio Vaticano II.

Si miramos la historia de Occidente, el poder espiritual no ha quedado inmóvil en un orden social sagrado como en el estado confuciano de la China y en el sistema de castas de la India, y por eso no se confinó a la esfera religiosa, sino que influyó en la vida social e intelectual.

Las otras grandes culturas mundiales realizaron sus propias síntesis entre religión y vida, y luego mantuvieron inalterable su orden sagrado durante centurias y milenios; pero la civilización occidental ha sido el mayor fermento de cambio en el mundo, porque el cultivo del mundo se convirtió en parte integrante de su ideal de cultura.[11]

La cultura medieval fue la matriz donde se formó el tipo occidental y la fuente última de las nuevas fuerzas que han modificado y transformado el mundo.

Lo que distingue a la cultura occidental de las otras civilizaciones es su carácter misionario.

A partir del siglo XVI marca un nuevo punto de partida en la historia de la civilización, porque la creación de la cultura se aparta del poder político, y esto es lo que distingue a la cultura occidental del mundo bizantino, donde el centro político continuó siendo el centro de la cultura, como ocurría en la mayor parte de las civilizaciones orientales.

La historia europea manifiesta una serie de renacimientos espirituales e intelectuales, que en la Alta Edad Media estuvo a cargo de las órdenes monásticas, cuya búsqueda era la perfección o salvación individual.

Sólo en Europa Occidental se halla una continua sucesión y alternancia de movimientos espirituales, hasta la modernidad en que el proceso secularizador derivado en secularismo, ha llevado a que en una civilización triunfante, la iglesia apenas si cuenta.

---

11 El cristianismo y la cultura occidental.

Otro aspecto es el de las sociedades modernas. En las sociedades tradicionales la religión daba a sus miembros, respuestas a todas sus inquietudes, en especial a las preguntas por el sentido de la vida, del amor, del sufrimiento y de la muerte. Con los procesos de racionalización, sus respuestas van quedando desplazadas por las científicas, de modo que en la medida en que aparecen múltiples interpretaciones, los seres humanos sienten la necesidad de confrontar sus experiencias y sus necesidades de opción.

Por eso, a pesar de los esfuerzos realizados por la Iglesia Católica a partir del Concilio Vaticano II y de las conferencias Episcopales de Medellín y Puebla, y de la Teología de la Liberación, aún existe un catolicismo integrista y conciliador con el poder político. El fracaso de las reformas y el mantenimiento de relaciones privilegiadas Iglesia-Estado en la mayoría de los países puede explicar por ello, la irrupción de alternativas religiosas no católicas.

Los nuevos movimientos religiosos urbanos participan de la cultura de la miseria, pero a la vez protestan contra ella. Por eso el interés de los medios de comunicación y los intentos de articulación de los diversos movimientos en consejos nacionales que buscan negociar entre ellos y ser reconocidos por parte del Estado. Responden a la patología social con intentos de reformas o de recristianización.

10. Satisfacciones con la nueva creencia

1. Darle sentido a la vida.

2. Entender qué hacemos en la tierra.

3. "La paz interior. De ahí se desprende lo demás. Cuando uno está ansioso, angustiado, estresado, se enferma: no se soluciona el problema, sino que se agrava más. Si sabe que el Señor le alivia el problema, no va a estar nervioso ni estresado".

4. Relaciones familiares más exitosas.

5. Éxito laboral, comercial, profesional.

6. Bendiciones por parte de Dios.

7. Vencer la angustia, el estrés, la desesperación, el vacío interior.

8. Aceptación de la comunidad.

9. Encontrar que la vida tiene un sentido.

10. Aprender a ser más persona.

11. "Entender quién soy yo, qué hago en la tierra, cuál es le sentido y finalidad de la vida, por qué estoy viviendo".

En general, las respuestas, se dan tanto en lo personal, como en el cambio de comportamientos y de las relaciones interpersonales. Este ha sido un elemento básico que demuestra la eficacia de los cambios, sin importar la orientación a la cual se adscriben. El conjunto de las respuestas postula que han hallado paz y sentido a sus vidas

En todos los entrevistados, las soluciones que primaron fueron de sentido espiritual, más que bajo el influjo material. En su búsqueda, como afirmó uno de ellos: "no sirvieron las ayudas de médicos, psicólogos o psiquiatras, ayudas de este mundo, pues no tienen la eficacia que aporta la sanación espiritual que me trajo alivio".

También en las relaciones afectivas, se han presentado cambios notorios: "Mi

matrimonio es feliz: ser mejor esposa, me esfuerzo en hacer feliz a mi esposo. La relación sexual no la entendía antes. En la Biblia dice que las relaciones sexuales son santas y que la mujer debe complacer al esposo y viceversa. Ahora siento la felicidad, antes no lo sentía así. He puesto en práctica lo que dice el salmo 1,3. He tenido éxito en todos los asuntos en la parte emocional y en la económica.

También ocurrió el caso de la ayuda de la música religiosa: "Con ella he logrado éxitos, pues escribo textos musicales que han ido incluso a Estados Unidos. He predicado en 180 iglesias de Colombia y por eso he conocido mucha gente. Me conozco todo el país".

Para otro los cambios han afectado todos los planos de su vida: "Cuando uno tiene un encuentro personal con Dios, tiene una paz sobrenatural, es algo que no tiene ni con un amigo, ni con una fiesta, ni haciendo el amor. Mi vida cambió 180 grados, mis relaciones con la familia, honrar a padre y madre. Empezaron a ocurrir cosas sobrenaturales. Desde mi tesis, hasta mis negocios. El Señor me empezó a abrir las puertas. Pero las experiencias espirituales son mayores que las sobrenaturales. "Desde ahí mi vida va de gloria en gloria, de victoria en victoria. Me ha ido bien en los negocios "

11. Papel o función de las religiones

1- Permitir que la gente encuentre el sentido de la vida.

2- La religión es un nuevo sistema social. Estamos viviendo un sistema social manejado por el hombre, pero Satanás es el que domina este sistema de cosas.

3- Todo en la sociedad gira alrededor de la religión o de la política.

4- La política es del mundo y lo del mundo es pasajero, sólo lo espiritual es lo verdadero, pero si una persona cambia, cambia lo social.

Como anota un Testigo sobre Jehová: "Su papel es muy protagónico: permitir que la gente encuentre el sentido de la vida, entienda que lo que sucede, las contingencias que acaecen son contingencias y que nos espera una realidad muy superlativa. Eso, una sociedad que tuviera ese cuadro es algo sobresaliente. Entender que uno tiene una obligación como persona, somos la única criatura que Jehová diseñó a su imagen y semejanza, la meta es tratar de asemejarnos a Él, eso hace que los testigos de Jehová tratemos de ser ciudadanos ejemplares, en eso somos neutrales, en asuntos políticos, respetamos a los gobiernos, pagamos los impuestos, no cargamos armas, no ejercemos violencia contra nadie, tratamos de ser tolerantes, muy pacíficos, y enseñar a las personas con las que tenemos posibilidades de hablar, mostrarle a las gentes un programa de gobierno".

Otro da una respuesta diferente: *"El hombre encuentra la religión en sí mismo. La religión es la religión interior que conduce a la hermandad, a la fraternidad, pero esto implica un cambio en las personas".*

"Ella lleva al cambio total de una persona".

"Todo gira alrededor de la religión o la política. Siempre estarán unidas. La religión está bien unida a la política".

"Mi religión es un nuevo sistema social".

"Haber encontrado una identidad, es fundamental, somos más bien un colectivo, somos masas, uno poder encontrar una posibilidad con base en argumentos muy convincentes y un estudio muy serio entender que somos individuos responsables y trascendentes, que tenemos un compromiso con los pares. Eso implica un programa completo de vida".

"La religión en tanto institución, fue convertida como en una especie de impronta social, es lo que nutre el catolicismo, amigos ateos que hacen la primera comunión, sus hijos asumen la religión sin una crítica constructiva".

12. Religión: Liberación vs Opresión

1. Jesús predicó una gobernación por parte de su Padre como la única opción para que el hombre viva felizmente.

2. Dios tiene un programa de gobierno fantástico, un programa social de salubridad, de toda la gama de posibilidades que el hombre tiene.

3. Dios quiere que la gente tenga un horizonte muy diferente al actual.

4. Dios tiene para Colombia un propósito salvador, Is 61, 5.

5. No habría injusticias sociales, pues el desempleo es la causa de la miseria.

6. La salida a las desgracias es el camino de las leyes, pues hay un orden cósmico. En la medida en que uno cumpla las leyes, ese orden va creciendo el campo de energía positivo. El cumplimiento de los Diez Mandamientos traerá paz y armonía.

7- Si Dios estuviera en todos habría paz, amor, confianza, amistad, comunión.

Como se deriva de lo expuesto por los entrevistados, las respuestas están marcadas por el tono optimista, expresión de las lecturas que han hecho del mensaje bíblico y que se adecua a sus propias denominaciones. Con citas tomadas de Isaías, Daniel y el Apocalipsis, sus ideas están marcadas por un febril tono mesiánico. En especial cuando se habla de la situación de Colombia, para todos ellos una salida espiritual es la única posible, sus movimientos son para ellos la única alternativa. En ese sentido, desestiman las negociaciones del gobierno con los grupos armados y sólo ven en ellas una actitud "humana" que no trae salidas positivas, son sólo paños de agua tibia que en nada mejoran la situación, pues el problema es radical.

UNA UTOPÍA CRISTIANA

En los mitos de todos los pueblos se ha soñado con una vida libre de enfermedades, de sufrimiento y de muerte. Pero la nota dominante era remitirse a un pasado ejemplar del que la historia es su monótona, el eterno retorno "de lo mismo". Un avance se dio cuando el pueblo judío, a partir del Éxodo, se remitió a las promesas de un futuro glorioso por obra de su Dios Yaveh que lo liberaba de la opresión del faraón.

En oposición al pensamiento griego esencialista, el pensamiento judío se remite a la historia, al acontecer; las nociones bíblicas están cargadas de energía hacia el futuro, tienen un valor dinámico y expresan la idea de un sucederse, de la venida de Dios que se va realizando en etapas sucesivas, distribuidas en tres

grandes períodos: el de la promesa y el de la ley, el del Mesías ya llegado, que es el tiempo de la iglesia, y el de la Consumación o escatología.

Para el creyente judío, su Dios no es un ser lejano, se ve afectado por la historia y se duele del sufrimiento de su pueblo. Por eso no se le capta en conceptos como creía la escolástica, sino en la historia real de los hombres. Pero no en un "más allá", con lo que se alienan los afanes humanos, está aquí en todo aquel que toma partido por la causa del hombre, es un futuro radicalmente nuevo.

Ernst Bloch, anota por eso que el cristianismo es heredero del profetismo bíblico, es un mesianismo que se orienta hacia un "todavía no" designado simbólicamente como en el Reino de Dios o ciudad de hermanos. A partir del éxodo ese mesianismo estructuró el profetismo en Israel, dando una voz y un aliento a los desterrados, despojados, explotados.[12]

En el siglo XVIII, fue mérito de Hegel, renovar el sentido de los símbolos neotestamentarios que muestran la implicación de Dios en la historia. Así habla del Viernes Santo, o de la Muerte de Dios, dándoles un sentido nuevo en el que Dios se ve afectado por la historia y ningún momento de ella es el definitivo. Por eso, Dios está en la historia y la historia está en Dios, y la suya no es una objetividad separada de la subjetividad humana.[13]

La Ilustración que rechazaba el cristianismo por su transcendentalismo separado de la historia, se había recluido en el deísmo. Hegel le restituye esa historia en adelante y supera el deísmo y la idea de una objetividad de Dios.

A partir del siglo pasado se ha suscitado un nuevo despertar cristiano, basado en el anhelo de volver a los tiempos primitivos, rescatando el carácter revolucionario del Mensaje de Jesús. El centro de esta recuperación es la idea de la escatología para la cual El Reino de Dios está viniendo al hombre en cada instante, interpelando su libertad. El núcleo de la escatología es El Reino de Dios predicado, revelado y encarnado en Cristo. Frente a la idea apocalíptica de un final catastrófico de la historia, la escatología se refiere más al sentido último y definitivo de la vida humana, el cual es Cristo, que como referencia última pone en juicio toda existencia humana.[14]

Como afirma Hans Kung, "El reino de Dios no es tanto un territorio o un lugar, sino el gobierno de Dios y en el cual los pobres y explotados podrán levantar la cabeza y tendrán fin el dolor, el sufrimiento y la muerte, expresado en parábolas; se expresan ya en las curaciones, liberación de endemoniadas, de esclavitudes, es la salvación. Por eso su llamada a la conversión. El hombre debe prepararse para esa irrupción del Reino, de ahí el ímpetu de su llamada, pues con su llegada ha empezado un nuevo tiempo, el tiempo definitivo de Dios. Y eso implica generosidad, desprendimiento, que son mas propia en los pobres que en los ricos atados a las riquezas del mundo".[15]

---

12 BLOCH, Ernst. El principio Esperanza. Madrid. Aguilar. 1978.

13 DUCOQ, Christian. Jesús hombre libre.

14 LIBANIO, Juán B. Escatología Cristiana. Ed. Paulinas, 1985.

15 KUNG Hans. El desafío cristiano. Madrid, Ed. Cristiandad. 1982. p. 108.

La exigencia máxima es el amor que supera todo legalismo, y frente a toda ética que busca muchas veces la propia conveniencia, la suya es una ética escatológica en cuanto mira a un futuro no intramundano.

Jesús seguirá el profetismo, separándose del judaísmo de las sinagogas y los maestros de la ley que se escudaban en el culto, olvidando la esencia del mensaje profético. Asumiendo la idea de Daniel sobre el Hijo del Hombre, inaugura la escatología.

La idea mesiánica de un Nuevo Cielo y una Nueva Tierra, que es aquella en la cual no habrá muerte ni dolor, y en la que se celebra el Reino de Dios en términos de un gran banquete como aparece en los evangelios.

La revolución llevada a cabo por Jesús es una revolución de la no-violencia desde el centro de la persona, y va desde lo más íntimo -el corazón del hombre- hacia afuera, hacia toda la sociedad. Por eso, la liberación no es tanto de los poderes del mundo como de las fuerzas del mal, el odio, la injusticia, la discordia, la violencia, el egoísmo malo, el dolor, la enfermedad, la muerte. En suma, "una transformación de la sociedad a través de la transformación del individuo" (Hans Kung).

CONCLUSIONES

Se deriva de este trabajo una serie de conclusiones sobre el fenómeno religioso y algunas propuestas, con la aspiración de que sirvan a un mayor conocimiento de un proceso que está dando entre nosotros sus primeros pasos.

El contexto inmediato en el que se realizó este trabajo es Manizales, ciudad que desde su fundación se caracterizó por el más férreo catolicismo tradicional y en donde hasta hace muy pocos años era impensable cualquier cambio, en especial en el ámbito religioso.

El horizonte en que se han presentado estos cambios es el de una sociedad cada vez más pluralista, secularizada y global que ha logrado imponerse frente a la religión católica, cuyas energías se gastaron durante siglos, en una inútil y tenaz lucha contra la Modernidad. Aunque el Concilio Vaticano II propició una apertura a mediados de ella, ha sido obstaculizada por los esfuerzos restauracionistas de Juan Pablo II y de la Curia vaticana.

Así, su situación es ambigua y las esperanzas de cambio que muchos alentaron han sido defraudadas por las presiones de la jerarquía que ha bloqueado los intentos de renovación impulsada por sectores progresistas. Esto ha llevado a que la Iglesia sea vista hoy, más como un elemento del pasado, que como constructora de futuro, que al albergar en su seno ambas fuerzas, dilapide las energías de los suyos y genere confusión, en especial, en los sectores jóvenes y progresistas.

A partir de lo anterior, me permito extraer algunas conclusiones personales, que para muchos pueden ser discutibles, pero que recogen buena parte del pensamiento de hoy al respecto.

1- La situación actual es la de una creciente Secularización, y así, de un universo regido únicamente por los patrones religiosos -propios de las sociedades tradicionales-. Asistimos a la automatización creciente de los diversos órdenes o campos sociales. Así hallamos un orden social autofundado, en el que

sus instituciones se han desarrollado sin el aval legitimador de la religión ni la necesidad de una referencia a Dios o a los dioses, o sea sin un fundamento sagrado.

2- Aunque este proceso ha sido una constante en el mundo moderno, la religión es uno de los más grandes universales en todas las sociedades, aunque adopte las formas más distorsionadas. Así pues, a pesar de que la sociedad burguesa en ciertos momentos la utilizó en tanto sirviera a sus fines, hoy la trata con indiferencia; los regímenes totalitarios han buscado cercenar todas sus formas de expresión, podemos afirmar con Peter Berger, que la religión posee la mayor importancia en cualquier época y especialmente en la nuestra -para América Latina-, pues es un hecho que ella presenta una vitalidad, no sólo coyuntural -de fin de milenio-, lo que impone una reflexión libre de dogmatismos cientificistas o apologías integristas sobre su carácter, su dinamismo y su futuro.

3- En el mundo actual, los poderes económicos y políticos han impuesto su propia ley, la del más férreo mercado e individualismo, por eso no necesita de las religiones ni de sus mensajes. La iglesia católica a su vez debe asumir el reto de la gran nebulosa de grupos religiosos que cuestionan su identidad y su papel frente a los retos del mundo del próximo milenio.

4- No todo lo que se presenta como religión es válido, mucho de ello ha tenido un papel alienante y mistificador, en especial en nuestros países. De ahí la relevancia del trabajo crítico, depurador de Nietzsche, Freud y Marx, los cuales deben ser aceptados. Tal como lo ha señalado Ernst Bloch, en la religión, en especial en la bíblica, hay un potencial revolucionario que es un fermento de la vida social. Esto vale aún más en el caso de América Latina, en que los movimientos religiosos populares y la Teología de la Liberación se han presentado como alternativa a una religiosidad tradicional, ligada a los sistemas de poder político y económico, que han buscado neutralizar la necesidad de la liberación de las masas.

5- Sin embargo, en la sociedad posmoderna, el proceso secularizador no es tan extremo, siendo más bien selectivo, con una fuerte adhesión a movimientos religiosos, aún en contextos académicos, sin embargo, para que esa adhesión y respaldo continúen, la Iglesia Católica deberá superar sus posiciones de autosuficiencia y dogmatismo. No puede prescindir de los esfuerzos de emancipación humana y liberadora que desarrollan grupos religiosos y no religiosos en todo el mundo, debiendo articular sus luchas a aquellas, las cuales no van en contra, sino más bien están en sintonía con la propuesta liberadora que propusiese Cristo y adoptó el mismo Concilio Vaticano II.

6- Tal como se presenta el universo religioso latinoamericano a finales de siglo (XX), la nota dominante es la ruptura con los esquemas tradicionales de la religión católica con la quiebra de su hegemonía, lo que la ha colocado en la incómoda situación de compartir con otras religiones el mercado de bienes salvíficos, en razón de la situación pluralista. Esto la obliga a replantear su posición frente a la sociedad y a revisar sus formas de evangelización, si no quiere en un futuro no muy lejano perder el crédito de sus fieles.

7- Desde sus orígenes el pueblo de América Latina ha logrado desarrollar

un sincretismo con los elementos europeos y autóctonos, que le han permitido resistir y mantener la esperanza frente a los sistemas de opresión y como salida a su situación de desamparo.

8- Al analizar los diferentes grupos religiosos, hallamos ciertas características de similitud y de diferencias, así, la misma situación pluralista en que vivimos indica que no existe un grupo único que concite el entusiasmo de las gentes, sino una amplia demanda dentro de las múltiples ofertas religiosas. Y a pesar del amplio influjo de los grupos pentecostales y evangélicos, otros grupos, como los Testigos de Jehová y de la Vida Universal, no sólo en sectores populares, sino también "cultos", como es el caso aquí analizado. Al comparar los aspectos doctrinales, prácticos y sociales de esos grupos, podemos establecer una serie de elementos con relación a la religión Católica como factores diferenciadores:

- De los diversos grupos analizados, la Iglesia Católica Ortodoxa es la que presenta mayores semejanzas y afinidad con la Católica; las discrepancias con ella son más bien de tipo disciplinar, pero su disposición es, como afirmó su representante: "seguir adelante con Roma o sin Roma, pero no contra Roma". En los demás aspectos conservan la misma línea católica, pero se diferencian en el estilo pastoral más abierto, personalizado, y de búsqueda de creyentes; aceptan sacerdotes casados y, sus prácticas rituales conservan el colorido y la fidelidad a sus orígenes, lo que crea en sus seguidores un sentimiento de pertenencia más profundo.

- Con los evangélicos las diferencias son más amplias, pues aquí encontramos mayores resistencias, ya que el espíritu que las anima es fundamentalista y con estilo de secta. Ellas enfatizan, como dice Pereira, el factor de la conversión, que ocurre en el momento en que Dios se presenta y los llama personalmente. Existe también en ellos un espíritu ascético que se adapta al llamado, para ser así instrumentos activos y militantes de la voluntad Divina. Esto supone a su vez un mesianismo, lo que los hace sentir virtuosos o santos, lo que en sentido bíblico significa "separados".

- Con los Pentecostales, Testigos de Jehová, Vida Universal, la divergencia en las creencias es más amplia, la separación y el rechazo de la actividad eclesiástica son características que las definen como sectas. Aunque todos los entrevistados enfatizaron que su permanencia en los grupos religiosos era voluntaria, es sabido, por el carácter cohesivo de los grupos y por las relaciones con la autoridad del pastor, que existen fenómenos de control social en dichos grupos.

  Desde el punto de vista sociológico, se puede hablar de sectas, que como dice Bryan Wilson: "son movimientos de protesta religiosa. Sus miembros se separan de los demás hombres en lo que se refiere a sus creencias, prácticas e instituciones religiosas, y a veces, en muchos aspectos de su vida. Rechazan la autoridad de los líderes religiosos ortodoxos y a veces los de la autoridad secular".[16]

---

16 WILSON, Bryan. Sociología de las sectas religiosas. Ed. Guadarrama S.A. Madrid. 1970.

Aunque el compromiso con la secta es voluntario, las personas deben probar su convicción o dar testimonio de sus méritos, con lo cual la continuidad de la pertenencia requiere un sometimiento evidente y constante a las creencias y prácticas de la secta. Por eso sus miembros "ponen su fe ante todo y ordenan su vida de acuerdo con ella". Lo que no ocurre con los que pertenecen a la ortodoxia, donde su fe puede contemporizar con otros intereses y su religión acomodarse a las exigencias de la cultura secular.

De ahí la diferenciación entre iglesia y secta, que si bien, como anota Wilson, en Europa y Norteamérica no es tan amplia, en nuestro medio sí es más notoria. En efecto, en tanto en América Latina ha existido una Iglesia, las sectas presentan caracteres diversos a ella.

- Existe, a pesar de todo, una contraposición cada vez más marcada entre los "católicos" y quienes se autoproclaman "cristianos", dicotomía que es alimentada por ambas partes, indicación de un nivel de intolerancia y dogmatismo que va en oposición a los mismos postulados de Cristo que quería que "Todos Fueran Uno".

  Sólo se supera este divorcio, rechazando posturas dogmáticas, centradas en el interés proselitista y grupal y no en el sentido eclesial, intra e intereclerical. En efecto, todas las religiones apuntan a la comunión con el MISTERIO absoluto a descifrar el sentido del todo que llamamos Dios, y que nos habla desde las cosas más simples hasta en la historia y que cada cual percibe en su soledad.

  Este Misterio es irreductible e incognoscible, pues supera todos los conceptos de ser y no ser, de lo uno y lo múltiple, de lo posible e imposible, de tiempo y eternidad y, se presenta como denominador universalizado de todo por qué, cómo y para qué. Realidad que afecta tanto al mundo profano como al sagrado y se relaciona con ellos de distinta manera, por más que los una.[17]

  Por esto, todos los pueblos forman una comunidad que tiene un mismo origen y tienden hacia un mismo destino y esperan de las religiones la respuesta a los enigmas más recónditos de la condición humana que hoy como antaño nos asedian el corazón y vida: ¿Quiénes somos?, ¿A dónde vamos?, ¿Qué esperamos?, ¿Por qué el dolor, la culpa y la muerte?, ¿Cuál es el camino para la verdadera felicidad?.[18]

  Por eso, la fe no es en este sentido el asilo de la ignorancia, sino, una experiencia ordinaria que tiene la prueba de la duda y debe alimentarse de ella; nos permite mirar el Misterio como una realidad viva y portadora de la energía ontológica cuya necesidad estamos sintiendo. En suma, es la apertura del yo a lo que él es más que él en sí mismo.

  Para ella lo sagrado, en su sentido positivo, no es lo distinto de lo profano, sino la afirmación del "sentimiento de

---

17 RENARD, J. C. Poesía, Fé y teología. CONCILIUM, Revista internacional de Teología. Madrid, Ed. Cristiandad, No 115, Mayo, 1976.

18 Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, Concilio Vaticano II. Documentos del Vaticano II, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1968.

ser aquí y ahora, constantemente superado por nuestro propio enigma, el del Cosmos y el del Misterio". Lo sagrado nos abre al misterio y a la conciencia de que en nosotros hay algo inviolable que ninguna coacción, degradación o desesperación po-drían anular, sin ello, la condición humana se alienaría y se envilecería en la incoherencia y la nada.

Todas las religiones apuntan a la comunión con el MISTERIO absoluto a descifrar el sentido del todo que llamamos Dios, y que nos habla desde las cosas más simples hasta en la historia y que cada cual percibe en su soledad en su vida personal.

9-En el caso del catolicismo nuestro, hallamos ciertas características de mediocridad, tradicionalismo, cierta negligencia para buscar más allá de lo que han enseñado sus mayores, no se sabe si es por cierto temor reverencial, tradicionalismo o simplemente por desinterés. Así:

- No existe una motivación suficiente para leer y estudiar la Biblia, sea por temor heredado de las antiguas prohibiciones eclesiásticas, además, su lectura no es fácil y requiere preparación y motivación, que sí poseen los protestantes, que insisten en su lectura, difusión de libros, revistas, y en especial, la utilización de los Medios de Comunicación masiva, en los que la Iglesia Católica se ha quedado relegada. La gran paradoja es que en el presente siglo, ha habido un amplio renacer de los estudios bíblicos.

- La desconfianza de la jerarquía católica frente a un gran número de teólogos, en especial de la Teología de la Liberación, a los cuales ha sancionado, indican que hay intentos de revivir épocas de dogmatismo e intolerancia que se creían ya superados, suscitando desencanto en muchos de sus seguidores. La insistencia en manuales y catecismos avalados por la autoridad eclesial, no estimula el estudio e investigación, sino la apatía y el continuismo.

- Además, queda la carga para el Catolicismo en Colombia que no haya logrado proponer procesos de cambio radicales frente a los factores de muerte y corrupción que han marcado gran parte de nuestra última época histórica. El narcotráfico sacó a flote tendencias y contradicciones de la formación religiosa, con el caso del sicariato y el apoyo de jerarcas a narcotraficantes.

queda la

- Si la religión es un elemento forjador de proyectos sociales y mucho más el cristianismo, la gran pregunta es por qué en Colombia -aunque vale lo mismo para América Latina-, no se ha podido forjar un proyecto humanizador, y por el contrario, son las mismas estructuras religiosas las que han propiciado y amparado las desigualdades e injusticias seculares. Esta situación ha estimulado la emergencia de grupos religiosos de diversa índole, aprovechándose de la crisis que esta situación genera.

- En la religión Católica, la religiosidad de la comunidad es externa y formal, pues los fieles, aunque participan de todas las celebraciones, éstas no tienen que ver con la vida laboral, afectiva o individual. Su formalismo le viene de que en su vida religiosa no existe coherencia entre vida y doctrina.

De ahí la necesidad de articular una imperiosa reflexión sobre la dicotomía religión-ética, que ha marcado el comportamiento de nuestras gentes, marcado por la intolerancia, las desigualdades y, en gran parte del recorrido de nuestra historia, por la violencia ligada a factores culturales muy arraigados entre nosotros. Es un ambiente donde "la vida no vale nada", y la mentira se respira como el aire, donde las leyes son formas de exacción para favorecer a unos cuantos y perjudicar a los débiles, un país donde la Verdad y la Justicia son menospreciadas por clases prepotentes.

Hemos vivido de un formalismo jurídico y de una educación basada en la "simulación y la inautenticidad".

Vale esto en especial para la educación a todos los niveles que reproduce los factores de intolerancia, desigualdad y estimula la mediocridad, el formalismo y el triunfo aún por encima de las reglas permitidas.

El nuestro es un país donde, como dice Estanislao Zuleta, no se quiere saber nada de respeto, ni de reciprocidad, ni de vigencia de las normas universales. "Esos valores aparecen más bien como males menores propios de un resignado escepticismo, como signo de que se ha abandonado toda esperanza de una vida cualitativamente superior".

Por eso señala que "lo más necesario es luchar por una sociedad diferente, valorar positivamente el respeto y la diferencia, no como un mal menor y un hecho inevitable, sino como lo que enriquece la vida e impulsa la creación y el pensamiento".

- Para los adultos, se plantean muchos retos, en especial el desencanto de los jóvenes para quienes no hace mucho soñamos una sociedad más justa. Hoy en gran parte los adultos se han resignado a un mundo sin rumbo, y que se desintegra aceleradamente, no se han cuestionado sobre su responsabilidad en él.

- Contrasta esto con el culto de las autoridades eclesiales en su legalismo y formalismo: la obsesión en especial en lo sexual, generando sentimientos culposos, sin favorecer en los fieles el crecimiento personal a partir de la fe, la esperanza y el amor.

- En una Iglesia tan extremadamente jerárquica, esquemática e institucionalizada, en desmedro de los movimientos proféticos y carismáticos, es conveniente recordar que el cristianismo desde sus propios orígenes se distanció del culto levítico, algo novedoso en su tiempo. Así, Cristo apareció y aún murió fuera del área del templo, pero no en el templo, y se hizo Sumo Sacerdote, no de acuerdo con el culto de la separación excluyente, sino haciéndose solidario con los hombres, hermano entre hermanos.[19] El clima general es el de fieles que se aferran a la seguridad de los caminos conocidos y de los objetivos accesibles.

  En la situación pluralista actual, el cristianismo común está obligado a depender más de sí mismo que de la autoridad, pues el pasado ya no es garantía para el futuro y las evidencias no dan seguridad a la fe.

- Por último, la Iglesia está obligada a desarrollar en los cristianos, "el sentido

---

19 BARBAGLIO, G. La laicicidad del creyente. Madrid, edic Paulinas, 1989, p.63.

de su humanidad", es decir, hacerlos solidarios en la tarea de la construcción de un mundo mejor, único medio de superar su aislamiento y la desconfianza frente a una iglesia que separó sus creyentes de las responsabilidades del mundo, que estimuló que las aspiraciones legítimas de los hombres se realizaran sin su ayuda y aún a pesar de su oposición.

POSTLUDIO

Concluyo este trabajo al iniciar el nuevo milenio. Si el milenio evoca mágicamente, para unos y otros, cambios, mucho más al hombre occidental moderno que ha empeñado cada vez más su vida en la búsqueda de objetivos a corto plazo que no dan respiro. Sin embargo como anota Goethe, "quien claramente no aprecie el curso de tres milenios, queda a oscuras, e inexperto, por los días de su vida".

¿Quién puede aplicar en estos días presurosos y conmocionados? La sociedad del bienestar no lo piensa así, de ahí esa compulsión por agotarlo todo, siendo los pueblos del tercer mundo los que pagan sus fiestas.

La nota dominante al germinar este milenio es la incertidumbre a todos los niveles, ese es el tono apocalíptico que para muchos es el signo de disolución. Sin embargo en su aspecto positivo, es liberación de ataduras milenarias y el surgimiento de nuevos caminos en los que el experimento es la nota que rompe todas las certezas que la humanidad se ha construido, en especial la sociedad burguesa.

"La muerte de Dios" es el nombre que le dio Nietzsche a esta situación, revela el talante que ha dominado a occidente desde ya hace varios siglos. Con ella ha venido una oleada de escepticismo que ha infestado en especial a los jóvenes. Sin embargo, hay que mirar el tono positivo que tiene ese proceso, tal como lo entendió Nietzsche, al romper con una idea de Dios fruto de la razón, un Dios calculable, a nuestra medida; para elaborar una idea más rica de Dios que la que nos ha enseñado la filosofía o nos han dado los manuales religiosos, que no hacen justicia a la pasión de infinito que hay en el hombre.

Frente al desencanto de las revoluciones, es bueno recordar que la verdadera revolución tiene lugar todos los días y no una vez, ocurre siempre que el hombre se libera de las ataduras, de sus intereses y se entrega a la solidaridad con todos los seres humanos en la tarea principal que es hacer un planeta más humano.

La presente generación es la primera que tiene el planeta tierra como su objeto básico, por ello su labor es la máxima impuesta a cualquier generación: llevar a cabo la responsabilidad colectiva por la Vida. Sin embargo la gran paradoja es la de una sociedad que nos educa para la defensa de los mezquinos intereses individuales, de clase o nacionales, generando esquemas de odio, miedo e irresponsabilidad. Somos los primeros que poseemos el poder sobre la vida y la muerte.

Ante la indiferencia y la buena conciencia de quienes destruyen el planeta, es bueno anteponer el amor "que no soporta el sufrimiento de los demás", que es más fuerte que la conservación de la propia inocencia. Sobre ella se erige la responsabilidad, que es la disposición a afrontar la culpa, no el sentimiento neurótico, sino aquella que se liga al amor y que supera el círculo mortal de la violencia y la contraviolencia. Esta es la razón de la esperanza.

Según Ernst Bloch, *"esta vida no es una sala de espera en la cual nos sentamos aburridos hasta que se abra la puerta que da al despacho de Dios. En la esperanza somos nosotros los que preparamos el futuro. En ella no sólo tenemos que beber, sino que también tenemos que guisar algo".*

Lo que se está desmoronando es una forma de religiosidad para la cual su Dios está alejado del mundo, un poder supraterrenal, se rescata la idea de un Dios que acompaña al hombre en su camino.

Hablar hoy de Dios, es hablar del hombre y de su mundo y la teología como interpretación de la Palabra de Dios, pero ésta es expresada sólo en palabras humanas. Por ello, esta palabra como todo término religioso: redención, resurrección, revelación... han perdido sentido, porque están desligadas de las experiencias vivas de los hombres de hoy. Sólo un lenguaje que posea un sentido mundanamente inteligible es el único aceptado por el hombre de hoy. Nuestro tiempo necesita que se le hable en un lenguaje crítico y significativo: el lenguaje sólo comunica sentido cuando articula una experiencia compartida por la comunidad.

Si como dijo uno de los entrevistados, "la enfermedad del mundo es la enfermedad del hombre", sólo un amor auténtico lo podrá curar de esa enfermedad. Su enfermedad tiene como fondo el temor a la muerte, el mayor de todos los temores. Sólo quien supera ese miedo es verdaderamente libre, y está listo para servir a los demás.

BIBLIOGRAFÍA

ARANGUREN, José Luis. *La religión hoy.* En Formas modernas de religión. Alianza Universidad. 1994.

BERGER Y LUCKMANN. *Modernidad, pluralidad y crisis.* Madrid, Paidós. 1997.

BERGER, Peter. *El dosel sagrado. Elementos para una sociología de la religión.* Buenos Aires, Amorrortu. 1969.

BERGER, Peter L. *Rumor de ángeles*. Barcelona, Ed. Herder. 1975.

BLOCH, Ernst. *El principio Esperanza.* Madrid, Aguilar.1978.

UNIVERSIDAD
SEDE MANIZALES
HEMEROTECA

La isla del tesoro. René Magritte